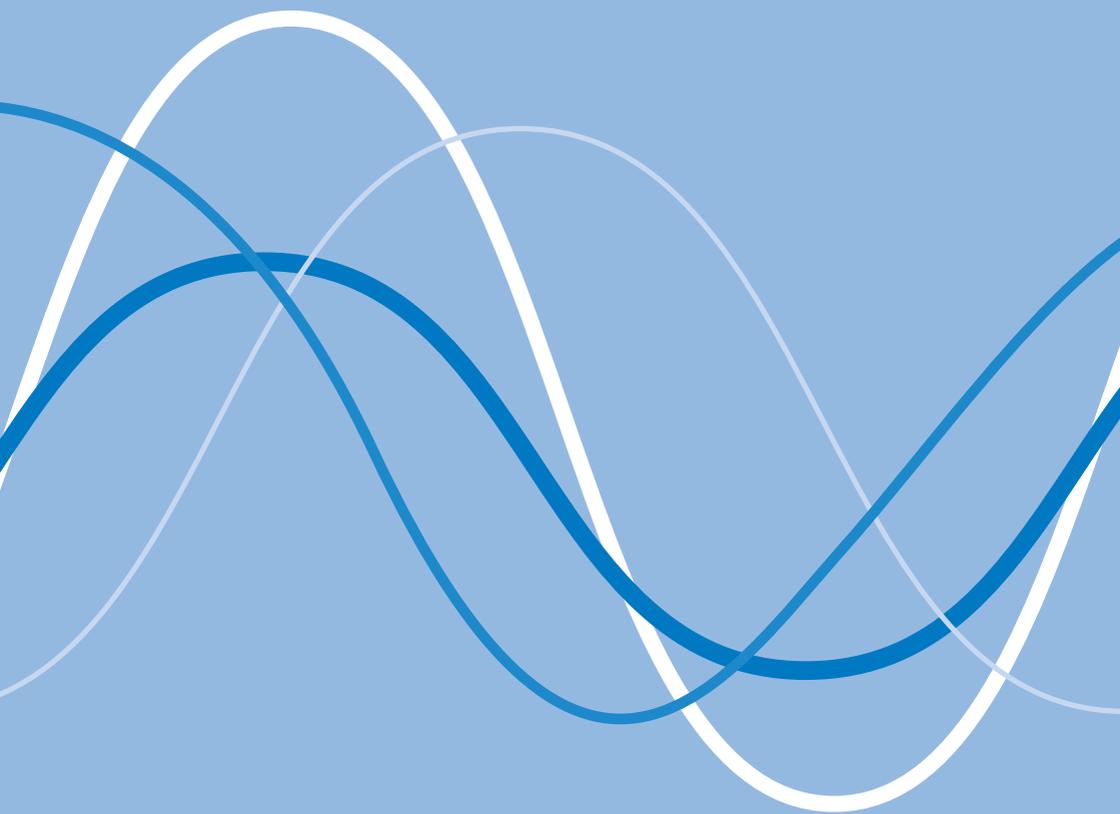


Itinerario niños + adultos

¿Te suena?



MUSEO NACIONAL
CENTRO DE ARTE
REINA SOFIA



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE CULTURA

Textos:

Olga Ovejero

Natalia del Río

Departamento de Educación

Coordinación:

Natalia del Río

Diseño y maquetación:

Luis Palop

Departamento de Actividades Editoriales

¿Se puede dibujar un sonido?

¿Se puede escuchar un color?

¿Se puede disfrutar del arte con algo más que con los ojos?

Este itinerario te invita a recorrer el Museo aguzando todos tus sentidos.

Escucha...

pasos en los corredores,
susurros en las salas,
ecos en terrazas y escaleras...

¿Crees que el Museo es un lugar de silencio?

Presta atención...

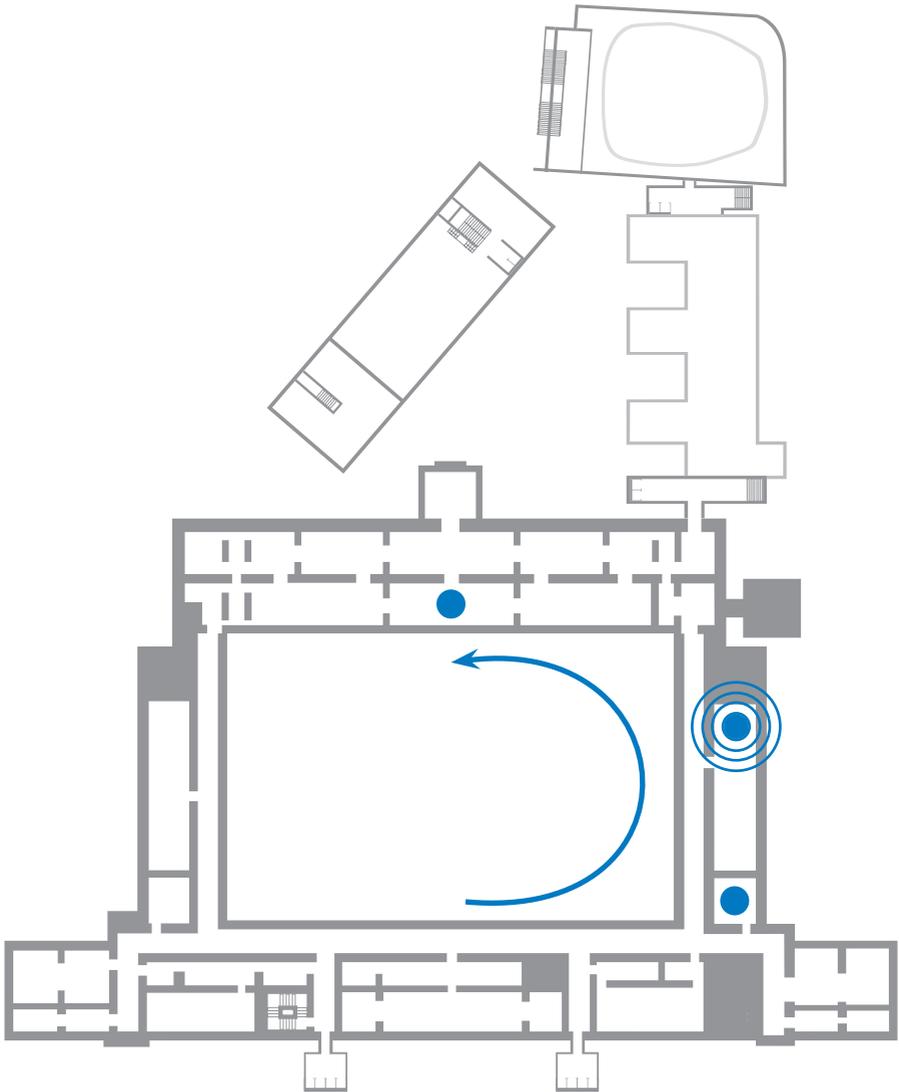
Las obras que te proponemos están llenas de sonidos atrapados. En sus trazos se esconden ritmos y armonías, voces y ruidos..., pero solo quien se detiene a escuchar atentamente puede percibirlos. Te invitamos a romper el silencio de estas pinturas, a hacerlas sonar a partir de tu mirada.

Sumérgete en este recorrido con los oídos bien abiertos. Descubrirás que el Museo, realmente,

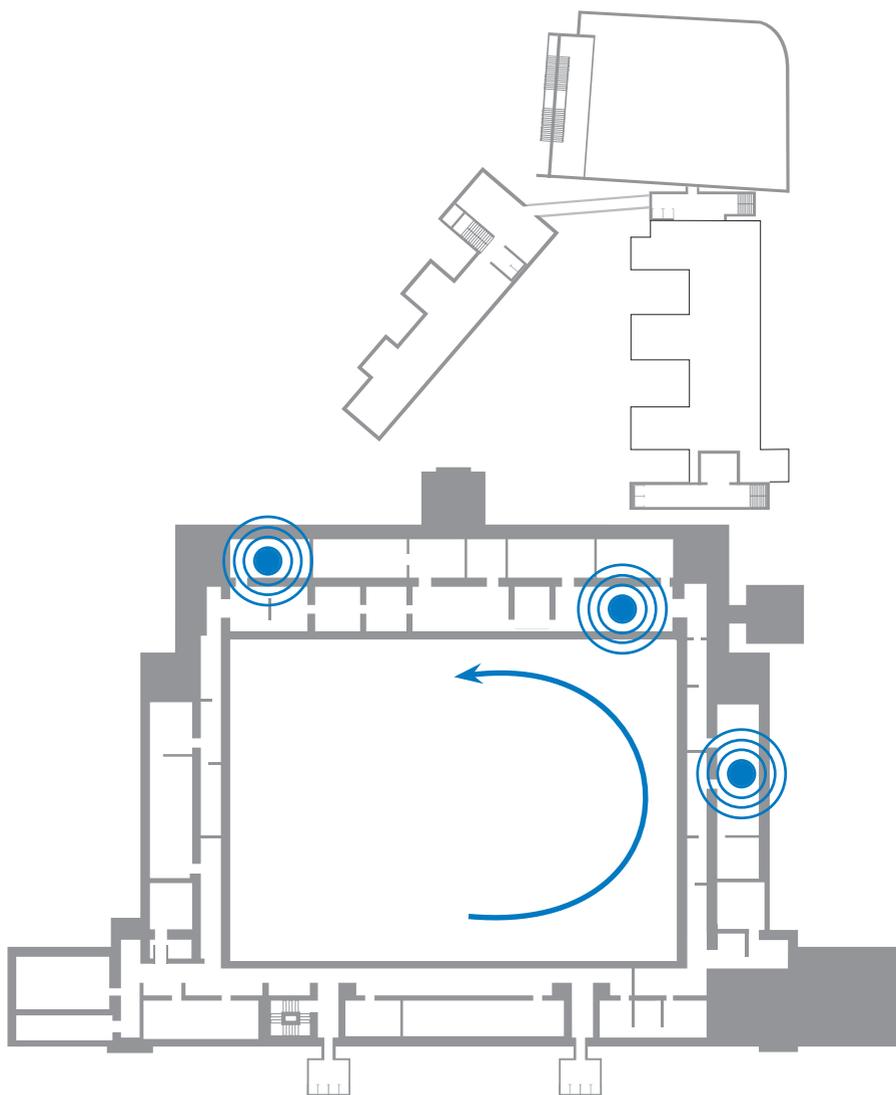
suen

Plano general

2ª planta edificio Sabatini

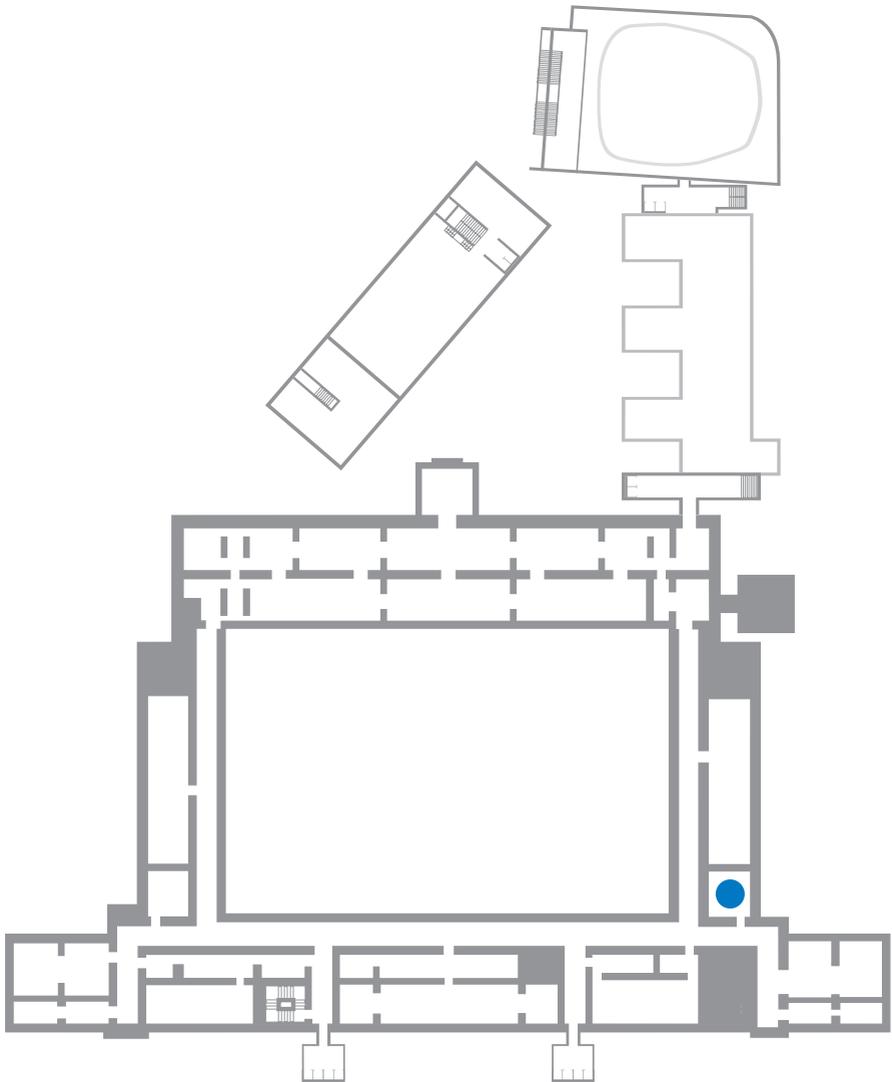


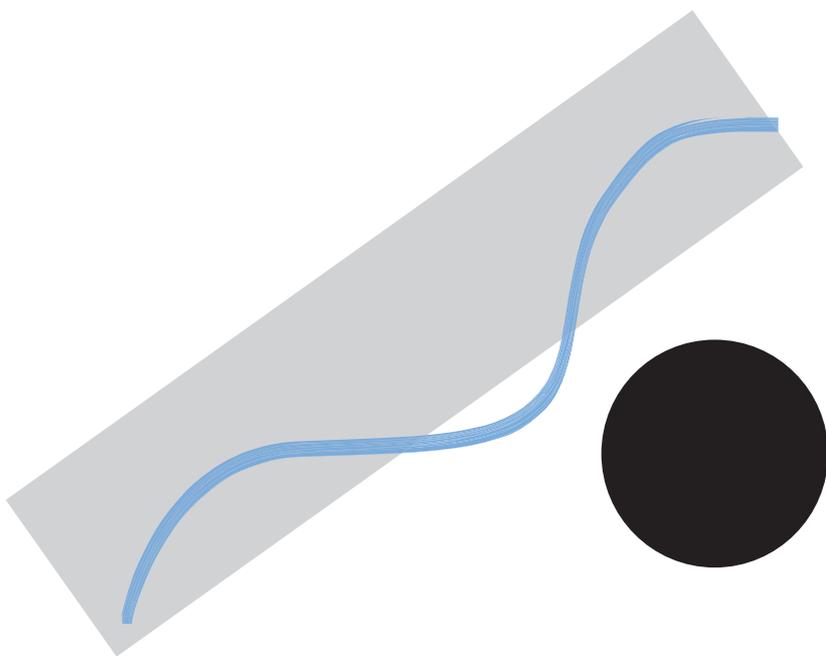
4ª planta edificio Sabatini



1. La ventana abierta, 1921

Juan Gris





Sitúate en el centro de la sala y gira lentamente sobre ti mismo para descubrir las obras.

¿Cuántos elementos identificas relacionados con el sonido?

Los pintores cubistas, como Juan Gris, sintieron especial predilección por las guitarras.

Estás rodeado de ellas.

Acércate ahora a la obra ***La ventana abierta***.

¿Qué objetos ha representado Juan Gris en el interior?

¿Y en el paisaje exterior?

Observa: los diferentes objetos *riman*, se evocan entre sí.

Busca...

una curva de la guitarra similar a la botella,

una nube que recuerde las cumbres nevadas...

¿Con qué rima las cuerdas de la guitarra? ¿Y su boca?

Trata de encontrar objetos **transparentes**.

Hay un fragmento de nube que deja ver la contraventana.

¿Dónde está?

Fíjate en el clavijero del instrumento.

¿Qué se ve a través de él?

Las transparencias y las *rimas* de Juan Gris nos permiten percibir varias cosas a la vez.

¿Qué ocurre cuando rasgamos las cuerdas de una guitarra?

También escuchamos varias notas **al mismo tiempo...**

Sal de la sala, cierra los ojos y escucha.

¿Cuántos sonidos se están produciendo simultáneamente?

Los pintores cubistas consideraron que el instrumento musical gozaba de una cualidad volumétrica, táctil, que lo convertía en un objeto de enorme interés para sus experimentos plásticos. La guitarra ocupa un lugar preferente en la iconografía del cubismo y en especial en la obra de Juan Gris, que tocaba este instrumento con asiduidad y tenía una gran afición por la música. No obstante, los vínculos entre la pintura cubista y la creación musical tienen un alcance mucho mayor. La eliminación de la perspectiva tradicional en la pintura, comparable a la de la tonalidad en la música, provocó que las primeras telas cubistas generaran un impacto similar a los estrenos musicales de Schönberg o Stravinsky.

La musicalidad de los lienzos de Juan Gris radica no tanto en la preferencia temática por los instrumentos, en los que se ha querido ver alegorías del trabajo del artista o del sentido del oído, como en la utilización de recursos y conceptos pictóricos asimilables a los propios de la composición musical y poética. En *La ventana abierta*, Gris propone una síntesis visual que aún en una superficie bidimensional un espacio interior frente a otro exterior. Los diversos objetos se relacionan entre sí creando ecos o rimas visuales: la curvatura gris de la botella reverbera en el lomo de la guitarra, las líneas paralelas del cordaje del instrumento remiten a las de los pentagramas.

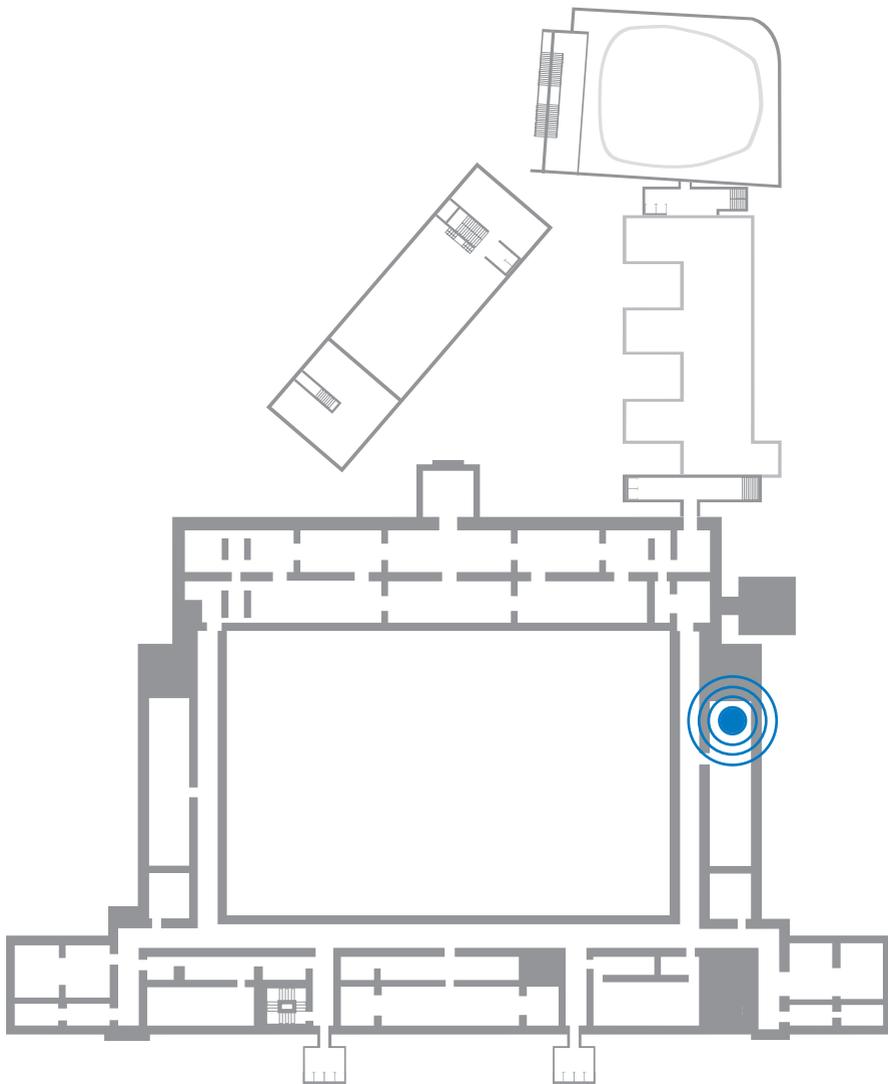
Otro elemento que los cubistas toman prestado del mundo del sonido es la simultaneidad. Las superposiciones y transparencias permiten que el clavijero de la guitarra aloje un racimo de uvas, o que la parte inferior de una contraventana sea, al mismo tiempo, un cuaderno pautado.

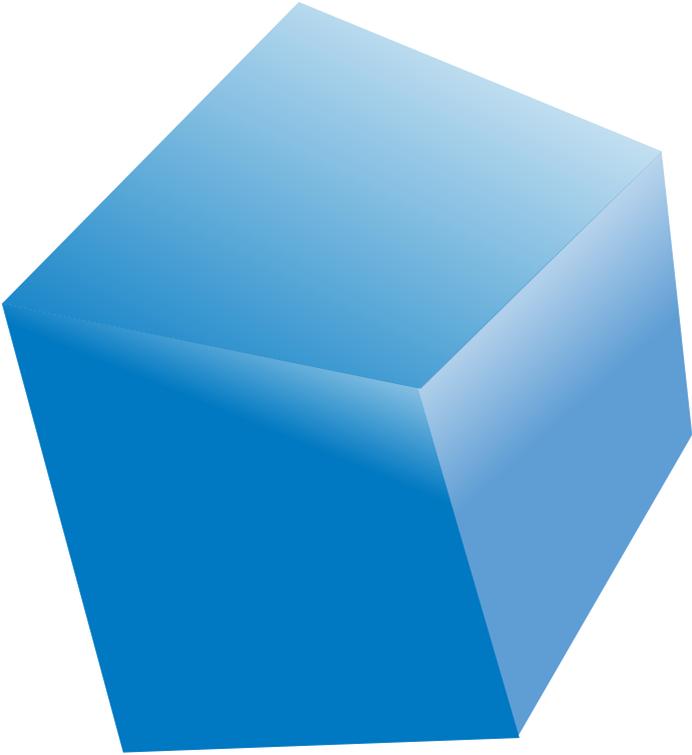
En las obras de Juan Gris, los diversos objetos se presentan simultáneamente ante nuestra visión enlazados entre sí por meditadas armonías, igual que las notas que componen un acorde de guitarra.

Sala 207. La nueva figuración. Entre clasicismo y sobrerrealidad

2. | **Un mundo, 1929**

Ángeles Santos





Un mundo, un mundo, un mundo...
Repite el título para adentrarte en este espacio fantástico.

Ángeles Santos quiso representar todo lo que conocía e imaginaba en un gran lienzo. Acércate, recorre el cuadro e identifica las escenas que aparecen en él.

Si tuvieras que representar “tu mundo”, ¿qué momentos o lugares escogerías?

Mira de nuevo los que decidió reflejar la pintora.
¿Te parecen reales o fruto de un sueño?

Ángeles Santos representa en esta obra lo que había visto, situaciones y acciones a las que solo les falta el sonido.

¿Podrías prestarle tu voz a este mundo mudo?

Haz que suenen:
el tren,
el agua,
los niños que juegan,
las estrellas fugaces...

La artista pintó también lo que soñaba.
¿Recuerdas el sonido de tus **sueños**?, ¿y de tus pesadillas?

Mira de nuevo el lienzo y trata de poner sonido
a los sueños de la autora.

¿A qué suena un mundo cayendo por la escalera?

Acércate a las mujeres que tocan instrumentos y escucha...
¿Qué melodía te gustaría que tocaran?

Tararéala con tus acompañantes, de camino
a la siguiente obra.

notas

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

“No me gustan los aplausos por ese fondo hueco que suena en ellos...” Ramón Gómez de la Serna recogía estas palabras de Ángeles Santos en un artículo publicado sobre ella en *La Gaceta Literaria*, en 1930.

Las palabras de Ángeles Santos son las de una joven de apenas dieciocho años, que deslumbró a la comunidad intelectual de la época con *Un mundo*. A través de ellas descubrimos a una mujer tremendamente sensible, cuya percepción de la realidad se detenía en los más delicados matices.

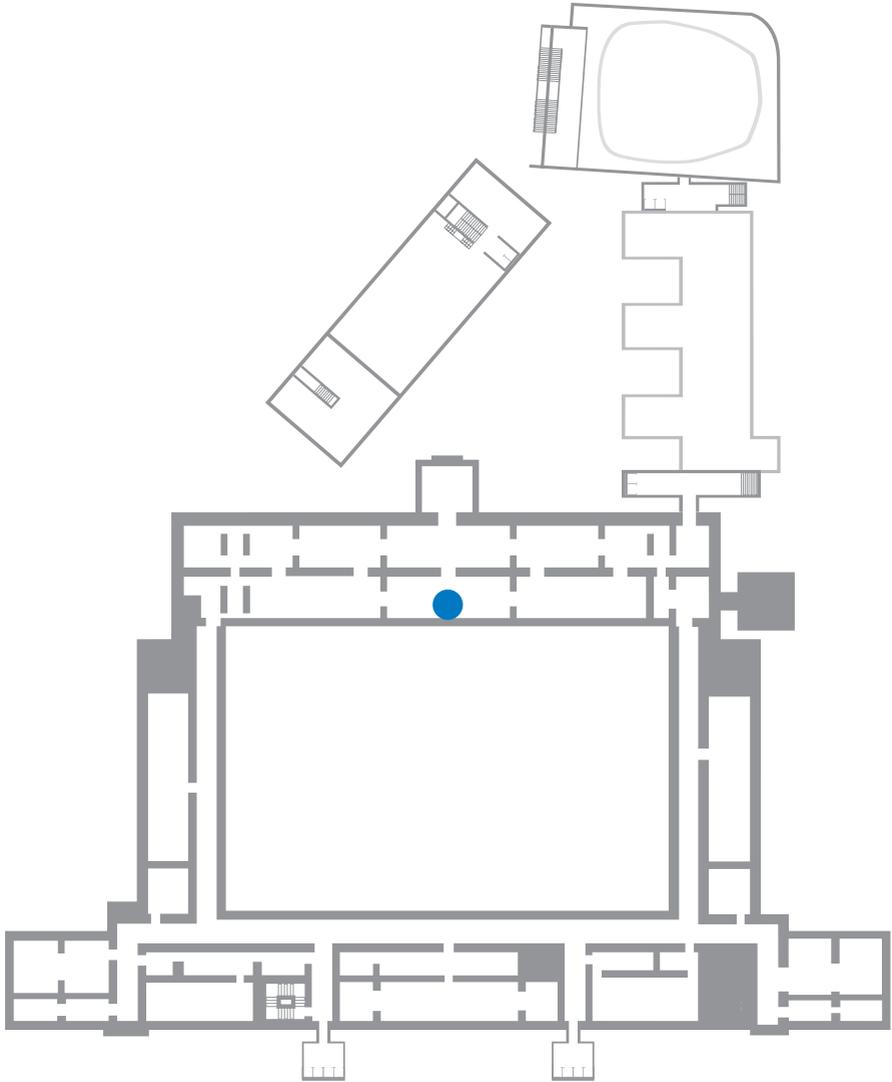
La pintora sintió la necesidad de llevar al lienzo todo lo que, a su temprana edad, había visto. Su mundo es un cubo irregular que parece caer por una escalera, o flotar inestable en el espacio. Sobre sus caras transcurre la vida, un compendio de lo que Ángeles Santos conocía: cementerios, casas habitadas, juegos infantiles, trenes y aeropuertos, proyecciones de cine..., la vida y la muerte de los seres humanos. En el espacio que circunda el cubo terrestre se desplazan los “encendedores de estrellas”, seres inspirados en el poema *Alba*, de Juan Ramón Jiménez. El mundo de Ángeles Santos es un microcosmos en el que todo lo que existe se nos presenta distorsionado y se funde con lo irreal, haciendo imposible establecer una frontera nítida entre la realidad, la imaginación y el sueño.

El mundo no solo nos es revelado a través de la visión. Tal como señalaba con insistencia Kandinsky, “el mundo suena”. En el planeta cúbico creado por la pintora bulle la actividad frenética cotidiana, el sonido de la vida diaria, que podríamos fácilmente recrear: la risa infantil, el llanto, el rumor del agua, el de la máquina. La música, sin embargo, existe solo en el espacio celeste. Ajenas al mundo y a lo que ocurre en él, dos mujeres ensimismadas tañen instrumentos musicales. Mantienen los ojos cerrados y carecen de oídos, permaneciendo ciegas y sordas incluso ante la música que ellas mismas interpretan.

Pocos años después de su éxito, esta precoz pintora, tildada de genio, decidió desoír su propia voz. Tras una grave crisis, cambia radicalmente su forma de pintar renunciando a su “modernidad”, tan aplaudida, en favor de un estilo mucho más convencional.

3. | **Guernica, 1937**

Pablo Picasso





Guernica es una obra que requiere tiempo. Desplázate y observa con detalle a cada uno de los protagonistas.

Fíjate en estas **mujeres**. Intenta ahora describir la situación por la que atraviesa cada una de ellas.

¿Qué puede haberles ocurrido?

Todas son víctimas de la misma tragedia: el bombardeo que en 1937, durante la Guerra Civil española, asoló Guernica, el pueblo donde vivían.

Las cuatro están gritando.

¿Oyes sus **voces**?

¿Qué expresan esos gritos?

Guernica es un cuadro lleno de ruido. Búscalo.

¿Cómo suenan los escombros al caer sobre el suelo?
Recréalo con tu voz.

Observa la boca del caballo. ¿Cómo te imaginas ese relincho?

¿Cómo suena la guerra?
¿Qué sonidos acompañan a la desesperación y al dolor?

Guernica es un **grito eterno**, una denuncia permanente contra todas las guerras. A veces, los seres humanos recurrimos al silencio para protestar contra la barbarie. Prueba a hacerlo ahora.

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

El 26 de abril de 1937, Guernica, una pequeña población con gran significación política en la tradición vasca, fue bombardeada por aviones de la Legión Cóndor alemana, en apoyo a las tropas nacionales sublevadas bajo el mando del general Franco. La noticia del ataque indiscriminado contra una población civil compuesta fundamentalmente por mujeres y niños encontró eco en la prensa nacional e internacional y conmocionó al mundo. Picasso residía por entonces en París y acababa de recibir del Gobierno de la República el encargo de pintar un mural, que habría de exponerse en el pabellón de España de la *Exposición Internacional de las Artes y las Técnicas en la Vida Moderna*, que se celebraría ese mismo año en París. Inmediatamente después de conocer lo sucedido en Guernica, el pintor realiza el primer apunte de lo que sería el gran mural.

Meses antes, Picasso había escrito un poema titulado *Sueño y mentira de Franco*, al que acompañaba una serie de 18 aguafuertes. El texto parecía preludear el desastre de Guernica: "... gritos de niños gritos de mujeres gritos de pájaros gritos de flores gritos de maderas y de piedras gritos de ladrillos gritos de muebles de camas de sillas de cortinas de cazuelas de gatos y de papeles gritos de olores que se arañan gritos de humo..."

Guernica nos permite ver, oír, los gritos de las víctimas, y al mismo tiempo recoge el silencio que sucede a toda tragedia, el silencio de los que ya no están. Es, en cierto sentido, una obra sobre la voz. La boca del caballo, abierta dramáticamente, emite un relincho penetrante, puntiagudo como su lengua en forma de cuchillo. Las mujeres, sobre las que recae el peso intolerable del desastre, abren también sus bocas al máximo en su insistencia por llegar a nuestros oídos.

En la parte izquierda de la composición, una madre dirige su rostro vociferante a las alturas mientras sostiene a su hijo muerto. Paralizada por la forzosísima posición de su cabeza, el suyo es un grito que no podrá ser acallado, que desafía el tiempo: un grito eterno.

Poco a poco, vas descubriendo sonidos
que estaban ocultos...
Voces, silencios o gritos
que van desvelándose a medida
que tú los buscas.

El Museo suena...

y tú también. ¿Cuántos sonidos eres
capaz de producir con tu cuerpo?

¿Con la boca?
¿Con las manos?
¿Con los pies...?

Tu voz es el instrumento más
potente que posees.
Hazlo sonar en el ascensor,
mientras subes
a la 4ª planta.

Camina hasta la siguiente obra,
escuchando al resto de visitantes.

Registra, investiga, espía...

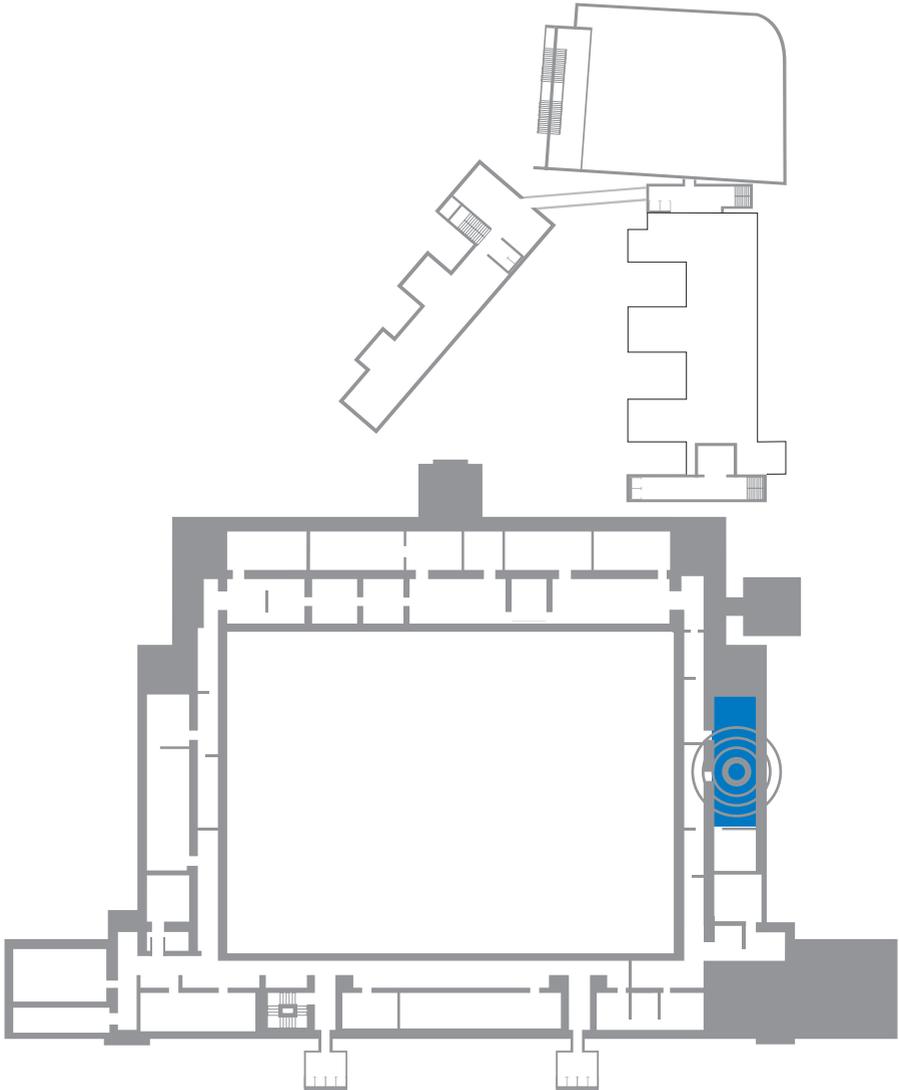
¿Qué tipo de sonidos generan...
al caminar?
al pararse ante una obra?
al hablar...?

¿Cuántos idiomas oyes?

Prueba a escuchar ahora con los
ojos cerrados.
¿Notas alguna diferencia?

¡Activa tu escucha!

4. | El arte español de los años cincuenta y su proyección internacional





Muévete a lo largo y ancho de toda la sala:

¿Qué tienen en común los cuadros que ves?

¿Qué colores predominan?

¿Están todas las obras hechas con el mismo material?

Estos pintores eligieron la **pintura abstracta**, en la que no reconocemos objetos ni figuras, para expresar lo que sentían.

¿Qué sentimientos despiertan estas obras en ti?

Imagina que tuvieras que comunicarlos como la pintura, sin utilizar palabras.

¿Cómo expresarías la ira?

Haz un gesto de rabia, y localiza una obra en la que el autor haya pintado con fuerza, superponiendo pintura, con un gesto similar al tuyo.

¿Y la violencia?

Encuentra una obra en la que el lienzo esté rasgado, roto intencionadamente.

¿Se puede gritar en silencio?

Busca una obra que sea un chillido, un estallido o explosión de pintura.

En el momento en el que se crearon estas pinturas, el país se encontraba bajo una dictadura. A pesar de crecer en un ambiente de represión, estos artistas consiguieron expresarse, romper barreras, derribar muros.

Sitúate en una obra que te recuerde un muro, que te impida el paso.

Habla por fin: atraviesa el **muro** con tu voz.

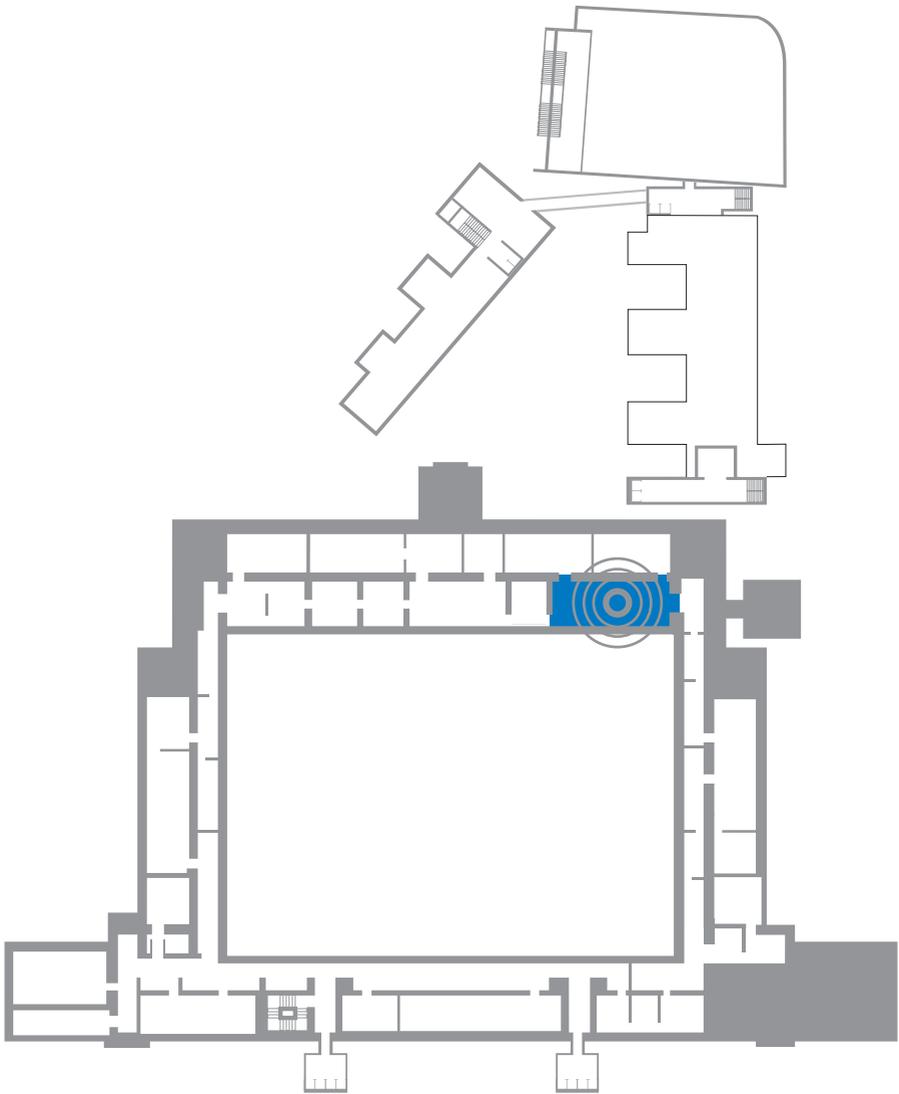
En los años cincuenta, en plena dictadura, el arte español desarrolla una aportación al informalismo que apela tanto a las corrientes abstractas europeas y americanas como a la tradición artística española de Velázquez y Goya. Las obras de los jóvenes Antoni Tàpies, Antonio Saura, Rafael Canogar, Luis Feito o Manuel Millares se agrupan bajo el término global “informalismo”, cuyos denominadores comunes son la abstracción, la importancia del gesto, y la preeminencia de la materia y la espacialidad en la construcción del cuadro.

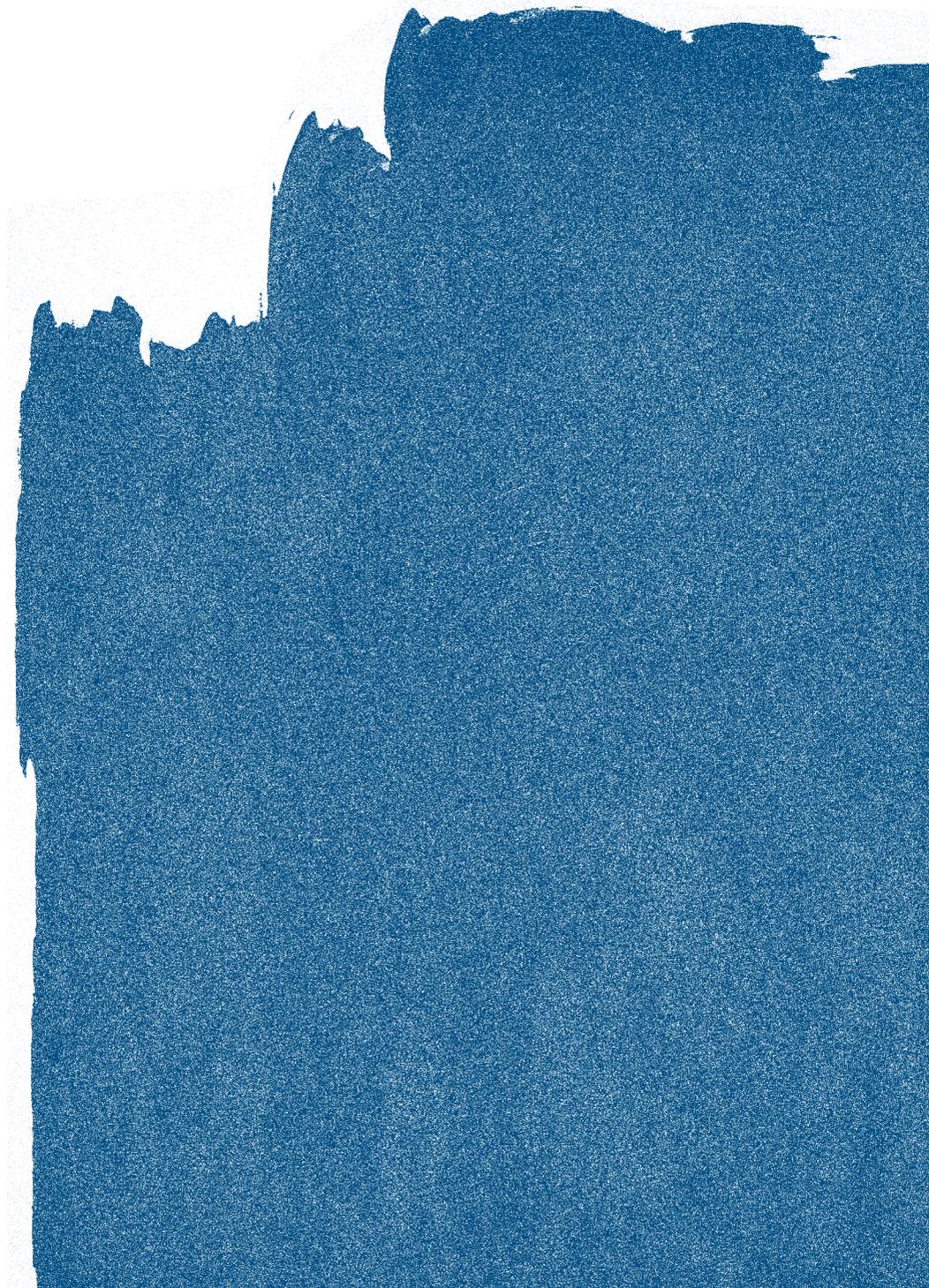
Estos creadores, que compartían inquietudes e influencias, así como una tradición artística común, llevan a cabo una exploración individual de nuevos lenguajes y posibilidades pictóricas, buscando la libertad expresiva frente a un contexto hostil y represivo como era el de la dictadura franquista. En este sentido, su adhesión al lenguaje abstracto supuso no solo una apuesta por la renovación artística, sino también una toma de postura social: su esfuerzo se orientó a superar los estrechos límites que, sobre todo en los primeros años del franquismo, marcaban el estancamiento de la vida cultural y el conservadurismo de la estética apoyada oficialmente.

En las manos de estos creadores, la pintura deja de narrar y se concentra en la expresión de sentimientos *indecibles* a través de una estética doliente. El negro, la violencia y el desgarro, como notas predominantes, convierten su obra en un grito mudo.

Esta vanguardia autóctona se articula mientras el régimen franquista comienza a desarrollar estrategias de apertura que le llevarán a promocionar deliberadamente elementos de modernidad en el terreno artístico. Los autores informalistas aquí representados fueron seleccionados para participar en grandes exposiciones internacionales como las de Venecia, París o Nueva York; el montaje de esta sala remite a lo que podría ser una de estas muestras, mediante las cuales la pintura española alcanzó un notable éxito y proyección internacionales.

5. | Norteamérica y la reinención de la modernidad I





Camina por el espacio libremente y sumérgete en estos campos de color...

Los colores en estos cuadros se expanden con **libertad** llenándolo todo.

Escúchalos.

¿En qué obras son tranquilos y armoniosos?

¿En cuáles potentes?

Elige ahora una sola pintura. Sitúate frente a ella, bucea en el **color** y concéntrate. Intenta no sólo mirarla, sino sentirla con todo el cuerpo...

¿Qué sonido asociarías a este cuadro?

¿Qué olor?

¿Qué sabor?

¿Qué recuerdo?

¿Sientes calor al verlo?, ¿frío...?

Pregunta a las personas que te acompañan: ¿cómo suena para ellos el color azul?, ¿y el negro?

¿Qué sentimientos asocian a los diferentes colores que ven en la sala?

Escucha a uno de tus acompañantes..., y busca una obra que te recuerde su voz, o vuestras voces sonando al mismo tiempo.

¿Con qué color pintarías tu propia voz?

Susurra, habla, grita... ¿Utilizarías siempre el mismo tono?

La sala está llena de colores, pero también de sonidos... ¿Podrías recrear en tu cuaderno cómo suena esta sala?

Retenla en tu memoria e inténtalo al salir del Museo.

Tras la Segunda Guerra Mundial, los Estados Unidos de América se convierten en la potencia hegemónica de Occidente, y pronto desafían la primacía europea y se consolidan como contexto ideal para el desarrollo del arte. En los años de la Guerra Fría, el arte abstracto, desplegado en lienzos de gran formato, será promocionado como imagen y correlato pictórico de la libertad individual y política que representaban los Estados Unidos frente al bloque soviético.

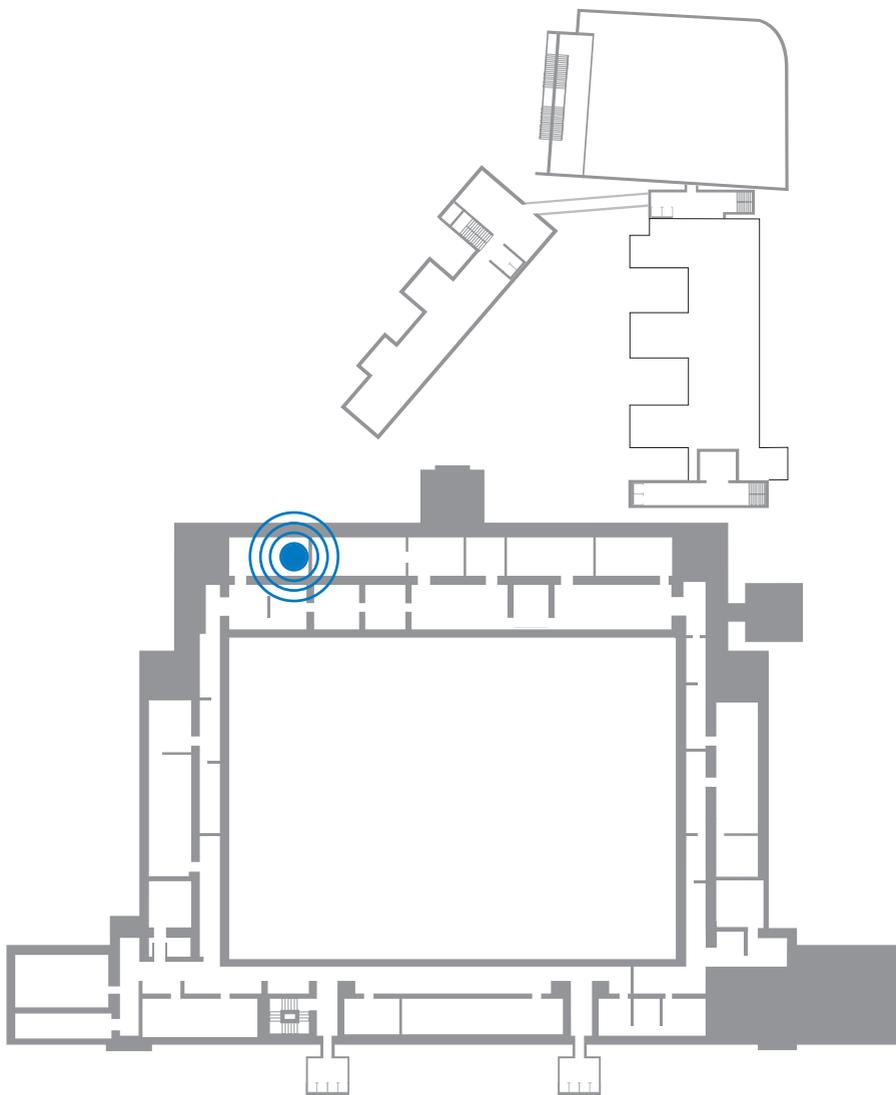
Los jóvenes artistas norteamericanos, afincados en Nueva York, consideran la abstracción como el único lenguaje capaz de dar salida a su ansia de autonomía creativa. Algunos de ellos, como Robert Motherwell, enfatizan la presencia física del pintor sobre el lienzo, su actividad o acción gestual, por medio de poderosos trazos. Otros artistas, como Clyfford Still o Mark Rothko, optan por disponer sobre el cuadro amplias superficies o campos de color que tienden a expandirse y a desafiar los límites del marco.

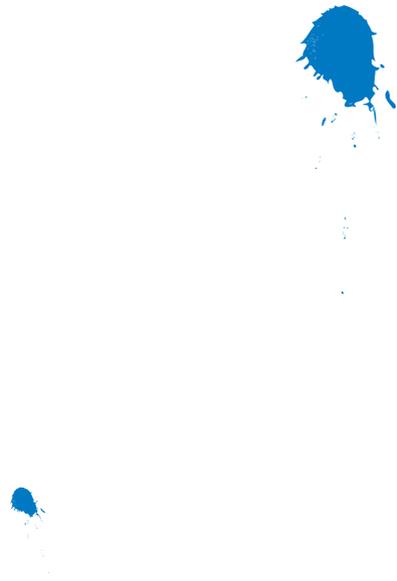
El teórico Theodor Adorno ya había señalado que, cuanto más se acercara la pintura a la música instrumental, en el sentido de carecer de un tema o de referencias a lo real, más de lleno podría enfrentarse a su propio material de trabajo, a sus medios: el color y la bidimensionalidad. Con la abstracción, la pintura, liberada de la atadura a un motivo, se concentra en sí misma para ofrecer experiencias visuales puras. Es entonces, paradójicamente, cuando más paralelismos encuentra con la música. Los elementos constitutivos de la abstracción pictórica se perciben y analizan en términos de tono, armonías, concordancias, intensidades, texturas, gesto y composición, lo que permite múltiples analogías con el universo del sonido.

Los vínculos que pueden establecerse entre pintura abstracta y música se fundamentan además en la convicción de que tanto el sonido como el color pueden formalizar y provocar sensaciones y estados emocionales, pudiendo darse así correspondencias entre ambos. Si Goethe afirmó que “el sonido musical tiene acceso directo al alma”, la pintura abstracta representa también la búsqueda de una comunicación inmediata e intensa con el espectador.

6. | **Sin título I, 1973**
La danza de las amapolas, 1973

Joan Miró





Acércate despacio a las obras de Miró, y contémpalas con tranquilidad, dedicándoles **tiempo**.

¿Necesitas muchas palabras para explicar lo que ves en ellas?

Miró ha utilizado pocos trazos, pocos colores; además, los ha dispuesto sobre un fondo blanco para que ganen intensidad. Es lo mismo que ocurre con el sonido cuando lo escuchamos en medio del **silencio**.

Miró ha querido pintar silencios.

Fíjate en el título de una de las obras: ***La danza de las amapolas***.

¿Las ves?

¿Cómo ha representado Miró su baile, su movimiento?

Imagina qué música puede acompañar a las amapolas en su danza.

Quizá escuches el rumor del viento que las mueve ...

Miró quiso también pintar **sonidos**: pensaba que se podía trazar con pintura el murmullo del agua, el canto de los pájaros, o incluso sonidos mínimos, casi inaudibles, como la vibración del aire.

¿Cómo dibujarías el sonido de tu propia respiración?

Escúchala..., y prueba a dibujarla en el aire.

Seguramente has necesitado concentración para poder escucharte respirar. Igual que Miró, has prestado atención a los pequeños sonidos que solo oímos cuando estamos rodeados de silencio.

notas

.....
.....
.....
.....
.....
.....

.....
.....
.....
.....
.....

.....
.....
.....
.....
.....
.....

En las obras de sus dos últimas décadas, Joan Miró parece llevar la pintura a un estadio esencial de desnudez y depuración. El propio pintor afirmaba que siempre le habían impresionado los espacios despojados, los horizontes sin nada. Esta atracción por el vacío se intensifica en el Miró de los últimos años a raíz de su interés por el arte oriental y la filosofía Zen. Para los artistas japoneses, el “ma” o vacío representa la ausencia de color o de sonido, el intervalo espacial o temporal que contribuye a llenar de intensidad y significado al resto de la composición.

Los fondos blancos de Miró son los espacios de serenidad y silencio que permiten hablar a los escasos elementos representados: el punto, la línea, el color. “Lo que busco —decía el pintor— es un movimiento inmóvil, algo que sea el equivalente de lo que se llama la elocuencia del silencio, o de lo que San Juan de la Cruz designaba con el término de música callada...”

El recurso al silencio es un síntoma del interés que Miró tuvo siempre por el sonido. La dimensión sonora del lenguaje es una constante en su trayectoria creativa y se manifiesta especialmente en los títulos de sus obras, verdaderos poemas que contienen en ocasiones referencias explícitamente musicales, como *Danzante escuchando el órgano de una catedral gótica* o *Canción de las vocales*. En los cuadernos de anotaciones que comienza a escribir tras su llegada a Palma de Mallorca, el propio Miró reconoce que, en ese momento, la música cumplía un importante papel como inspiradora de sus cuadros. No obstante, más que la música como tal, la sensibilidad de Miró se orienta a los sonidos de la propia naturaleza, y sobre todo a los más sutiles, a los que son casi imperceptibles. Su deseo era transcribir en signos cosas invisibles de la realidad: “... dibujar en el espacio vacío el gráfico del canto de los pájaros, el murmullo del agua y del viento y de una rueda de carro y el canto de los insectos...”

Esta suerte de poética de lo mínimo, de concisión expresiva, desarrollada por el pintor en sus últimos años, le lleva a una pintura que, liberada de todo ruido accesorio, adquiere la liviandad del aire.

Has llegado al final de este itinerario, pero aún te queda mucho por escuchar.

Dirígete hacia el patio de Sabatini. Este espacio te ofrece un repertorio de sonidos distinto al del resto del Museo...

Rumor de agua,
viento que agita las ramas de los árboles,
pájaros...

Hay un **jardín** en el Museo... ¡Disfrútalo!
Elige el sonido que más te gusta... Llévalo contigo.

Continuamos el viaje.

Explora las **terrazas** del edificio Nouvel. Sube y escucha, camina y sitúate en diferentes puntos.

Cierra los ojos,
concéntrate en lo que oyes:

el ruido de la ciudad, pero también tu respiración, tu corazón, el viento...

Cuenta un minuto e intenta recordar todos los sonidos que se han producido durante ese tiempo.

¿Qué diferencias hay entre lo que escuchas aquí y lo que has oído en el patio de Sabatini?

Como has podido comprobar, el oído siempre está trabajando. Los sonidos llegan a nuestro cerebro continuamente. Podemos cerrar los ojos y dejar de ver..., pero nunca dejamos de oír.

¡Sal a la ciudad y...

sumérgete en su paisaje sonoro!

**Museo Nacional
Centro de Arte Reina Sofía**

Edificio Sabatini

c/ Santa Isabel, 52

Edificio Nouvel

Ronda de Atocha

(esquina plaza del

Emperador Carlos V)

28012 Madrid

Tel. (34) 91 774 10 00

Fax (34) 91 774 10 56

Horarios

De lunes a sábado

de 10.00 a 21.00 h

Domingo

de 10.00 a 14.30 h

Martes, cerrado

La salas de exposiciones
se desalojarán 15 minutos
antes de la hora de cierre

Biblioteca

De lunes a viernes
de 10.00 a 21.00 h
excepto festivos

Librería La Central

De lunes a sábado
de 10.00 a 21.00 h
Domingo
de 10.00 a 14.00 h
Tel. 91 787 87 82

Cafetería/Restaurante

De lunes a sábado
de 10.00 a 21.00 h
Domingo
de 10.00 a 14.00 h
Martes, cerrado
Tel. 91 467 02 02

Otros servicios

Atención al visitante y mediación
Lazos de inducción magnética
Audioguías y radioguías
Asistencia médica
Guardarropa
Teléfonos
Cajero automático
Parking para bicicletas
Mochilas portabebés



www.museoreinasofia.es

Para más información puede
usted adquirir el catálogo de la
Colección en la librería o en los
puntos de venta que encontrará
en el interior del Museo.

Programa educativo
patrocinado por:

FUNDACION

 Banco Santander